

ICONOGRAFÍA DE LOS SEÑORES DE VIZCAYA EN EL SIGLO XIII

«La historia no es tan solo un radiante encadenamiento de acciones bélicas, ni un catálogo descriptivo de reliquias arquitectónicas; bajo la cota o la armadura, hoy arreo de bausanes o maniqués en los museos históricos, alentarón un día hembra ardientes de pasiones».

Los Señores de Vizcaya durante el siglo XIII fueron seis, a saber: Diego López II «El Bueno», que mandaba no sólo en Vizcaya sino también en Alava y Guipúzcoa por delegación del Rey de Navarra; Lope Díaz II, conocido por el sobrenombre de «Cabeza Brava» a causa de su valor personal; Diego López III, fallecido cuando se bañaba envuelto en una sábana impregnada de azufre, que se inflamó; Lope Díaz III, asesinado en Alfaro por su concuñado el Rey de Castilla Sancho «El Bravo»; Diego López IV, que dejó de existir sin sucesión directa; y Diego López V, fundador de Bilbao, apellidado «El Intruso», porque se elevó en pugna con los derechos de su sobrina doña María «La Buena» (1).

Díaz por llamarse su padre, Diego, o López por llamarse su padre Lope, no son apellidos en el sentido que hoy se les da, sino patronímicos de una sola generación. producto de una costumbre que se puso en boga durante la Edad Media; y así vemos que aún en el siglo XVI Legazpi se firmó Miguel López de Legazpi. A veces los apellidos López, de Lope; Díaz, de Diego; Pérez, de Pedro; Martínez, de Martín, etc., proceden en el País Vasco de nombres patronímicos de casa solariega.

En el siglo XII, D. Diego López, I de su nombre, denominado «El Blanco», por haber sido poblador de Haro o de su castillo, agregó como los de su linaje el título de Haro a los demás que de antiguo les distinguía.

DIEGO I «EL BUENO»

El sepulcro de D. Diego López de Haro (1170-1214), II de su nombre, es un notable monumento casi coetáneo del distinguido personaje para quien se labró. Hállase en el claustro del monasterio de Santa María la Real de Nájera. Su estatua yacente manifiesta en la rudeza de la ejecución y de las formas el retraso de la escultura en aquella época, pero se aprecia cierta grandiosa disposición del manto que viste D. Diego, a pesar de las hendiduras bruscas y profundas de los pliegues. Sobre todo en el bajo relieve que decora el frontón del arco sepulcral, se nota el arte y buena proporción de las figuras, bien movidas y agrupadas.



Fragmento del bajo relieve en el Sepulcro
del Señor de Vizcaya D. Diego López «El Bueno» (siglo XIII)

Sólo reproducimos casi la mitad de este bajo relieve por parecer-nos la parte más curiosa de él. Merecen ser observados los trajes y tocados de los personajes. En el frontis de este simulado sepulcro se labraron los lobos de Vizcaya, distintivo que ya en 1124 había figurado sobre los maravedises lupinos acuñados por D. Lope I, desde que heredó en esa fecha el Señorío. Esta moneda, llamada Lobis, la labró y batió Lope I por alusión a su nombre, estampando en ella las figuras de los Lobos, porque Lope y Lobo, como Lopis y Lobis en latín, y Otxoa en euskera, significan lo mismo. Sancho III

de Castilla y Fernando II de León eligieron un Castillo y un León, respectivamente, mientras Lope I de Vizcaya tomó por armas un Lobo, cuyo nombre latinizado usaba, pues todas las escrituras le llaman Lupus.

Una estatua conmemorativa de piedra, como aparece en la viñeta adjunta, se erigió en la catedral de Toledo en recuerdo de gratitud por las donaciones que la legó. En aquel templo depositó D. Diego las banderas musulmanas que capturó en la batalla de las Navas.



Estatua yacente de D. Diego López «El Bueno». Sepulcro de Santa María la Real de Nájera (siglo XIII)



Estatua orante de D. Diego «El Bueno» en el Coro de la Catedral de Toledo

La estatua aparece de rodillas colocada en el coro cerca del órgano. Su armadura revela un trabajo muy posterior al fallecimiento del prócer. Al pie del monumento se exhiben los lobos del escudo de Vizcaya.

Tienen mucho interés los sepulcros a causa de las estatuas yacentes u orantes que los integran, que suelen ser retratos que exhiben minuciosamente trajes y otros detalles, así como por los relieves

que a veces manifiestan asuntos o pasajes de la vida o del sepelio del personaje respectivo. Pero es sobre todo la Sigilografía la que nos ha de guiar en esta *recopilación de documentos gráficos; que no otra cosa nos hemos propuesto en esta exposición.*

El modelo o tipo de los sellos ofrece gran variedad, siendo tan diversas las representaciones gráficas en ellos estampadas: el tipo ecuestre es el más común en los sellos medievales; al tipo monumental pertenecen aquellos sellos que traen la imagen o representación de algún conjunto de construcciones o bien un modelo de arquitectura medieval, como el sello navarro de Puente la Reina (1273 y 1311), que ostenta un puente muy típico, y el de Bayona (1351) con su Catedral; el tipo naval se encuentra en sellos de San Sebastián, Fuenterrabía y Biarritz, de los siglos XIII y XIV, al tipo emblemático pertenece el de Estella (1273). La Sigilografía es de gran eficacia para el estudio de las instituciones, de las costumbres, del arte, del traje y de las genealogías de la Edad Media.

LOPE II «CABEZA BRAVA»

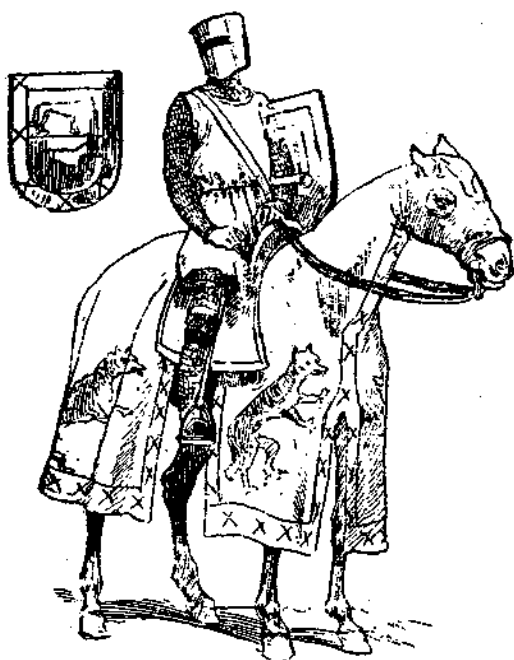
D. Lope Díaz de Haro, II de este nombre, hijo de D. Diego López «El Bueno», también II de su nombre, fué el notable caballero que en 1212, en la memorable batalla de las Navas de Tolosa, capitaneaba en unión de su padre las huestes alavesas, guipuzcoanas y vizcaínas, que constituían la vanguardia del ejército cristiano y arrollaron al enemigo.

La interesante figura que motiva la redacción de las presentes líneas es copia del más antiguo sello vizcaíno en cera que se conoce y que perteneció a dicho Señor, hallándose entre sus documentos oficiales. Aparece el Jefe Militar montado en un caballo cubierto totalmente por rica cobertura ribeteada que le adorna solemnemente, conocida con el nombre de gualdrapas y en la que van sobrepuestos los Lobos de la Casa de Vizcaya.

Cubre la cabeza del caballero pirenaico el almete, pieza de armadura que antiguamente se llamó también yelmo y celada, como la denomina constantemente Cervantes aún cuatro siglos después cuando la pone sobre su héroe manchego. El busto y piernas del jinete van protegidos por tupida cota confeccionada con tejido metálico de pequeños anillos o eslabones enlazados entre sí y que las gentes que seguían la profesión de las armas designaban con el nom-

bre de malla. Lleva por encima de esta armadura defensiva que le cubre desde el cuello hasta los pies, una especie de túnica corta hasta los muslos, sin mangas, conocida con la denominación de sobre-vesta, que se había de hacer tan general en la vestimenta de los ciudadanos.

En el brazo izquierdo, el broquel o escudo pequeño del caballero, con una cazoleta en medio para que el asa o manija de la parte de adentro pueda ser empuñada o abrazada debidamente cuando el guerrero haya de defenderse de los golpes del enemigo que le ata-



Sello céreo de D. Lope Díaz «Cabeza Brava». (1214-1237)

que o haga frente en combate personal. En el broquel, que aparece aislado en la parte alta del dibujo copia del sello en cera, vense las mismas divisas que las que se muestran en el gualdrapas del caballo, o sean los Lobos típicos del escudo del Señorío. El reverso de este sello es un gran Lobo. La espada pende del costado del caballero en noble y aguerrida prestantia sobre la montura de gala belicosa que usara hace siete siglos (1214-1237).

Se conoció a Lope II de Vizcaya por el sobrenombre de *Cabeza Brava* a causa de su coraje. Fué el séptimo Señor auténtico y casó con Doña Urraca, hermana de Fernando III el Santo, e hija óe Alfonso IX de León. Su hija Doña Mencia casó con el Rey de Portugal Alfonso II.

DIEGO III

D. Diego López de Haro III fué nieto de D. Diego «El Bueno» e hijo de D. Lope Cabeza Brava» y de doña Urraca, hermana de D. Fernando III de Castilla e hija de D. Alfonso IX de León. Este Señor es el octavo auténtico que tuvieron los vizcaínos desde 1237 hasta 1354, según los cronologistas.

Son grandes las dificultades con que se tropieza a veces para describir los viejos sellos fabricados con cera. Los céreos son los

ANVERSO



REVERSO



Sello céreo de D. Diego López III. (1251)

que primeramente se usaron en la Edad Media sucediendo a la imprenta de sortijas o anillos dignatarios. El primer sello céreo de que en España se tiene noticia es de Alfonso VII de Castilla, que reinó entre 1109 y 1157. En Navarra Sancho «El Fuerte» presenta uno anterior a 1212. El inicial en Vizcaya es el de Lope «Cabeza Brava» (1214-1237).

Las dos notas gráficas presentes fueron dibujadas para reproducir en lo posible el histórico timbre en cera, signo de autoridad,

marca e instrumento perteneciente a D. Diego III y que se halla adherido a acta oficial de 1251 como testimonio de legitimidad que acredita el ejercicio de un derecho, atributo de soberanía (2).

Adoptaron estos jefes sello de forma circular, dando preferencia en una de las caras al símbolo ecuestre que tomaron del arte militar, mientras en la otra estampaban la representación del Lobo característico a su blasón. En tanto que el reverso simula el Lobo vizcaíno, en el anverso va D. Diego a caballo cubierto del almete, embrazado el broquel que defiende parte del cuerpo del jinete, la espada recta desnuda y empuñada por la diestra en ademán de herir. En cuanto al caballo sobre el que galopa en dirección de la izquierda, va cubierto de gualdrapas o cobertura de gala, prenda de distinción entre los caballeros de los siglos medios. Se vislumbra por la curva del borde la leyenda latina en letras mayúsculas del carácter usual en la época.

D. Diego III, hermano de la Reina de Portugal, casó con una hermana del Vizconde del Bearne, teniendo de ella a su primogénito D. Lope III que le sucedió en el Señorío y que fué bajo el título de Conde de Haro uno de los personajes más descollantes de su época, y a su otro hijo D. Diego, noble figura en la Historia de Vizcaya, quien se unió en matrimonio a una hija de Alfonso el Sabio de Castilla y vino a ser en 1309 el inmortal fundador de la villa de Bilbao, que dió siempre grandes muestras de amor a Vizcaya.

D. Diego, tercero de este nombre, murió en 1254. Se bañaba envuelto en una sábana impregnada de alcrebite o azufre, y pegándole fuego por descuido un criado, se quemó sin poder ser socorrido.

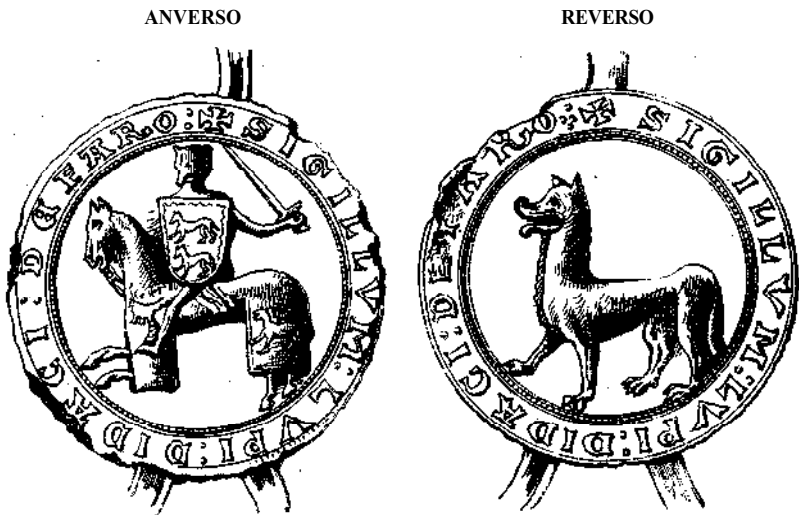
LOPE III

D. Lope Díaz de Haro III, Señor de Vizcaya desde 1254 hasta 1288, fué hijo de su antecesor en el señorío D. Diego López y de doña Constanza, hermana del Vizconde de Bearne. Es el noveno Señor auténtico que tuvieron los Vizcaínos hace seis siglos y medio, el cual casó con doña Juana de Molina, hermana de doña María de Molina, mujer de Sancho «El Bravo» de Castilla.

Durante la segunda mitad del siglo XIII la familia de Haro fué la más poderosa en Castilla. El influjo del Conde Lope de Haro llegaba hasta a tener en su mano las fortalezas del reino, el ejército, el mando de la frontera y la mayordomía de la real casa. El Obispo

de Astorga conocióle autoritario y poderoso cuando le oyó exclamar: «¡Maravíllome cómo no os saco el alma a estocadas!». Falleció asesinado en 1289 por los servidores de su concuñado el Rey D. Sancho «El Bravo» en el suceso de Alfaro, que atestigua de la rudeza de aquellos tiempos.

Un diseño que acompaña a este escrito se tomó de sello céreo de 1281 adherido a escritura oficial de este caudillo (2). Sus características son parecidas, aunque más precisas, a las presentadas por el sello circular en cera de su antecesor D. Diego III: efigie ecuestre, preservada la cabeza con el casco cerrado tan en uso durante el siglo XIII, embrazado el escudo oval que ampara al guerrero y



Sello céreo de D. Lope Díaz III, (1273)

en que campean como insignia dos Lobos, la espada desenvainada y esgrimida en actitud belicosa. En cuanto al caballo sobre el que galopa hacia la siniestra mano, se le presume brida, estribo, silla y caparazón con funda de lujo que le cubre hasta los pies, adorno en que van sobrepuestos o bordados los Lobos «rampantes» de perfil. o «ravisantes», correspondientes de las armas de Vizcaya. Se presenta por el extremo exterior del círculo, con relativa claridad a intervalos, la leyenda latina en mayúsculas propias de la época: SIGILLUM LUPI DIDACI DE FARO. El reverso o contrasello

lo ocupa exclusivamente el lobo. heráldico, siendo su leyenda idéntica a la del anverso.

D. Juan Iturralde y Suit publicó un facsímile de 1273 que se guarda en el Archivo de la Cámara de Comptos de la Diputación de Navarra, perteneciente a este mismo D. Lope, décimotercio Señor de Vizcaya.

Conviene tener presente que los sellos seculares en cera, cifra o divisa de autoridad, borrosos muchos o desfigurados por el tiempo,

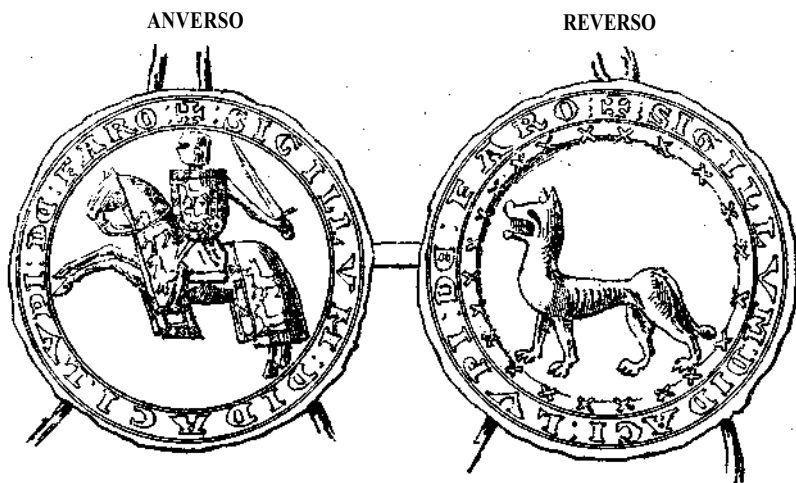


Sello céreo de D. Lope Díaz III de Vizcaya. (1281)

ofrecen generalmente serias dificultades para poder describir los emblemas que en ellos se estamparon hace tantas centurias para testimoniar su carácter público de autenticidad que acredita el ejercicio de un derecho, atributo de soberanía. Aunque se atribuye a los Cruzados el origen de los escudos de armas, en España procedieron de los primeros sellos, cuyos emblemas pasaron a los escudos heráldicos.

DIEGO V «EL INTRUSO»

Ocupó el señorío de Vizcaya D. Diego IV (3), hijo de D. Lope III, que dejó de existir sin sucesión directa, ofreciéndose por primera vez el caso de que, en la persona de doña María «La Buena», una hembra pudiera heredar los derechos de la Casa de Vizcaya. En 1293 los Vizcaínos reconocieron como Señor a D. Diego, V de su nombre, hermano de D. Lope III y tío de D. Diego IV, apellidado «El Intruso» (4) porque se elevó en pugna con los pretendidos derechos de su sobrina, y concertóse que después de la muerte de D. Diego sucedería en el Señorío doña María, con cuyo motivo se la prestó homenaje de legítima sucesora, dando por terminado aquel pleito



Sello céreo de D. Diego V, fundador de Bilbao. (1277)

que había durado siete años. D. Diego V casó con doña Violante, hija de Alfonso X «El Sabio» de Castilla, y fué el fundador de la villa de Bilbao en 1309. Falleció al año siguiente en el cerco de Algeciras.

Fué constituido el poblado en villa por carta o fuero de población. Anteriormente a la edificación de la villa de Bilbao, titulábase «puebla de Bilbao». La carta-puebla de fundación comienza con estas palabras: «En el nombre de Dios et de la vgen bien aventurada Sancta Maria. Sepan por esta carta quantos la vieren e oieren como yo Diego lopez de haro señor de vizcaia en uno con mio hijo don Lope diaz et con plazer de todos los vizcaynos fago en Bilvao de parte

de begoña nuevamente-población e villa que dicen el puerto de Bilbao, etc.). Y termina con las siguientes: «... et juro a dios et a sancta maria et mi alma de vos goardar et mantener bien et lealmente en todos vros fueros et derechos que sobredichos sont et de vos non los menguar nin hir contra ellos en ninguna cosa et defiendo firmemente que ninguno non sea osado de vos embargar nin menguar



Estatua de D. Diego López de Haro, fundador de Bilbao

(Foto «Ánguiozar»)

nin contrariar por ninguna razon estos fueros et mercedes que vos yo fago, et qualquier que lo ficiere o contra ello pasare haia la ira de dios et de sancta maria et la mia unida con la maldeciente de Judas Escariote el traidor dentro en los infiernos para siempre jamás, et de esto vos mande esta carta sellada *con mio sello de plomo...*».

Se conserva en el Archivo de la Cámara de Comptos de Navarra un documento con fecha de 1277 al que van adheridos el sello de D. Diego, cuyo facsimile reproducimos, y otro de su hermano el Señor de Vizcaya D. Lope III. Fué dado a conocer por D. Juan Iturralde y Suit con la siguiente explicación:

«En el anverso se ve representado a D. Diego sobre un caballo al galope y en actitud de lanzarse al combate. Con su brazo izquierdo embraza el escudo, donde se ven los dos lobos heráldicos de los López de Haro, orlados con las aspas de San Andrés, lobos y aspas que lucen también las gualdrapas del caballo. El jinete empuña con su diestra la espada recta y pesada que las grandes lorigas de malla habían hecho necesaria, idéntica en la forma de la hoja y empuñadura a la que se ve en el sello de Alfonso Poitiers en 1254. D. Diego lleva cota de malla, túnica larga y flotante y el casco cuadrado, conocido vulgarmente con el nombre de «gran yelmo» o «casco de las cruzadas». En el contrasello está representado el lobo heráldico de los Señores de Vizcaya, empresa que puede calificarse de «parlante» si se recuerda el significado del nombre latino *Lupi*. En torno del lobo y formando orla se ven numerosas aspas o cruces de San Andrés. La leyenda, idéntica en anverso y reverso, es la siguiente: SIGILLVM: DIDACI: LVPI: DE: FARO:».

Este sello tiene gran analogía con el de D. Lope III, siendo su tamaño idéntico y la cera de ambos de color amarillento oscurecida por el tiempo. Sus diferencias principales consisten en que el de D. Diego V muestra en el escudo, gualdrapas y en torno del lobo del reverso, formando orla, numerosas aspas o cruces de San Andrés, detalle que no se encuentra en el instrumento oficial de su hermano; el caballo de D. Diego se presenta casi encabritado, mientras el de D. Lope indica galope moderado.

D. Mariano Benlliure es el autor de la estatua a la noble figura del fundador de la villa de Bilbao: en el brazo izquierdo sostiene el casco de guerra; en la mano derecha presenta la carta puebla de fundación. Ciñe su cuerpo cota entera de mallas, por cima de la cual cae en pliegues la sobrevesta con franjas de labores; muestra al cinto ancha espada y puñal, y en los pies largos acicates.

Ramón BERRAONDO

San Sebastián.

(«Martín de Anguiozar»)

(I) En los muros laterales del Salón de Juntas del Palacio Foral de Guernica hay 26 cuadros pintados en 1664 y que representan a otros

tantos Señores de Vizcaya (desde los primeros de que hay tradición hasta el que ejercía ese cargo en la fecha en que heredó la corona de Castilla viniendo a recaer ambos títulos en la misma persona), acompañados al pie de breves reseñas biográficas; pero como no son retratos ni llevan muchos de ellos la indumentaria correspondiente a la época a que se refieren, debemos prescindir de ellos en estos comentarios.

(2) Publicado sin indicación de origen en la «Geografía del País Vasco-Navarro», tomo «Vizcaya», lámina entre las páginas 416 y 417.

(3) Al pie del retrato de este Señor en el Palacio de la Antigua de Guernica se lee: «Don Diego, quinto de este nombre y décimonono Señor de Bizcaya, con mucha gente se pasó al reino de Aragón, y favorecido del Rey D. Pedro sacó de prisión del Castillo de Játiva a D. Alonso de la Cerda, nieto del Rey D. Alonso X, y jurándole por Rey de Castilla, le publicó por tal. El Rey le tomó sus tierras, y en señal de que estaba despojado de su patrimonio, pintó los lobos de sus armas desollados. Murió en 1290».

(4) A pie de este retrato de este Señor en el Palacio de la Antigua de Guernica se lee:

«D. Diego Lopez de Haro sucedió tiránicamente en el Señorío de Bizcaya. Fué casado con Da. Violante, hermana del Rey Fernando IV, de quien fué favorecido contra Da. María Díaz de Haro, su sobrina, a quien pertenecía la sucesión. Pobló a Bilbao año de 1300. Murió año de 1310. Dejó un hijo llamado D. Lope.»